



NOVENA DE NAVIDAD EN *familia*



Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

Oración para todos los días

Niño de Belén,
prepara nuestro corazón
para que podamos recibirte.

Ayúdanos a caminar juntos,
con la esperanza de evidenciar con nuestro testimonio,
actitudes de comunión, participación y misión
y permítenos comprender
que al abrazarte en el pesebre,
abrazamos de nuevo nuestra vida.

Amén.



Oración final

Niño Jesús,
ven a nosotros,
entra en nuestros corazones
y enséñanos el camino que nos conduce a ti.

María,
danos docilidad y humildad,
para entrar en comunión con los planes de Dios.

José,
custodia nuestra fe,
ayúdanos a vivir en obediencia,
y danos la gracia de escuchar la voz de Dios.

Sagrada Familia de Nazaret,
que nuestras familias sean el lugar propicio
donde podamos descubrir que es posible
vivir en comunión, participación y misión,
siempre a la luz de la Palabra
que ilumina nuestro deseo de “caminar juntos”.

Amén.





NOVENA DE NAVIDAD EN *familia*



Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

NOVENA DE NAVIDAD EN familia

★ **Edita**

Conferencia Episcopal Ecuatoriana
Comisión de Magisterio de la Iglesia
Ulloa N24-109 y Avda. Colón
Telf. (02) 222 3139 al 3144
Quito - Ecuador

★ **Redacción**

Hna. Andrea Lara C., Bethl.

★ **Diseño e Impresión**

Imprenta Don Bosco - Quito
Telf. (02) 240 5657
Quito - Ecuador

★ **Distribuye**

Librería de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana
Telf. (02) 223 6042 / 0984032084
e-mail: libreria@conferenciaepiscopal.ec
Quito - Ecuador



UN CAMINO DIFERENTE

La Iglesia se ha puesto en camino, un camino diferente. Hemos sido convocados por el Papa Francisco a recorrer un camino sinodal, que es un “camino de *comunión, participación y misión*”.

Este año, como Conferencia Episcopal, hemos querido recorrer el camino a Belén en el marco del camino sinodal. Todos juntos, “vamos a Belén a ver lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado”. Pero este ir a Belén no es en pasado, no es un ayer, queremos que sea un presente y que recorramos presurosos para “ver” el nuevo camino, el camino de la sinodalidad que como dice el Papa Francisco- “es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”.

Por eso, *Juan* nos ayudará a comprender que debemos preparar el camino de comunión. *María* nos llevará a entrar en comunión con los planes de Dios. *José* nos enseñará a caminar juntos. *Isabel* nos hará partícipes de la alegría de la salvación. Cantaremos junto el *Magnificat* sabiendo que participamos de la misericordia de Dios. Nos acercaremos a la *Sagrada Familia* para participar de la única familia humana. *Los pastores* darán testimonio de *Jesús*, es la misión que hoy debemos asumir. *Los Magos* nos mostrarán el rostro de una Iglesia en salida, y en el último día, comprenderemos que *Jesús* es el verdadero camino de *comunión, participación y misión*.

Hemos invitado a Obispos, Laicos, Religiosos, Religiosas, Educadores, Diáconos Permanentes y Sacerdotes, para que desde su realidad nos ayuden a acercarnos al gran misterio de la Navidad, un misterio que lo queremos vivir en esta construcción de una Iglesia con rostro nuevo, en escucha y compromiso. Vivamos cada día como un desafío y un llamado. Caminemos juntos a Belén.

+ Alfredo José Espinoza Mateus, sdb

Arzobispo de Quito y Primado del Ecuador

Vicepresidente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana



Contenido

	ORACIÓN INICIAL	02
	CARTA A LAS FAMILIAS	05
Comunión	PRIMER DÍA: Juan	07
	<i>Preparar el camino de comunión</i>	
	SEGUNDO DÍA: María	13
	<i>En comunión con los planes de Dios</i>	
Participación	TERCER DÍA: José	19
	<i>Aprender a caminar juntos</i>	
	CUARTO DÍA: Isabel	25
	<i>Participar en la alegría de la Salvación</i>	
Misión	QUINTO DÍA: Magníficat	31
	<i>Dios nos hace partícipes de su misericordia.</i>	
	SEXTO DÍA: La Sagrada Familia	37
	<i>Llamados a participar de la única familia humana</i>	
	SÉPTIMO DÍA: Los Pastores	43
	<i>Dar testimonio de Jesús es la misión.</i>	
	OCTAVO DÍA: Los Magos	49
	<i>El rostro de una Iglesia en salida</i>	
	NOVENO DÍA: Jesús	55
	<i>Camino de comunión, participación y misión</i>	
	VILLANCICOS	61
	BENDICIÓN DEL PESEBRE	66
	ORACIÓN FINAL	67



Primer día

Juan

Preparar el camino
de comunión

(Jn 1, 1-8)



Queridos Hermanos:

Hoy iniciamos nuestra Novena de Navidad en sintonía con el Sínodo de los Obispos, que nos invita a caminar en *comunión, participación y misión*, marcando con claridad este itinerario que nos prepara para la llegada de Jesús y que nos permite descubrir que somos Iglesia.

Sabemos que la comunión es un trabajo constante que se fortalece con los pequeños detalles que se evidencian en actitudes cotidianas, por eso Juan Bautista nos invita hoy a preparar el camino para recibir al Señor y, con su vida de austeridad nos exhorta a ser instrumentos de vínculo, para pasar de las tinieblas del pecado y de la división a la luz de la unidad y de la conversión.

Iniciemos diciendo: *en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*



**Bendición
del Pesebre**
Ver pág. 66

Villancico



Ver pág. 61

Oración Inicial



Ver pág. 2



Jn 1, 1-8

En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe. En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres, y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron. Hubo un hombre, enviado por Dios: se llamaba Juan. Este vino para un testimonio, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por él. No era él la luz, sino quien debía dar testimonio de la luz.

Palabra del Señor.



El Evangelio según San Juan inicia mostrándonos que el misterio de Dios es un misterio de comunión. Ya que la Palabra, que “existía desde el principio”, “estaba con Dios” y “era Dios”. Dios no es un ser solitario. El misterio de Dios es, por el contrario, el misterio de una comunión eterna.

Esta “comunión eterna”, sin embargo, no ha permanecido “encerrada” dentro de Dios, sino que ha querido idear lazos también “hacia afuera”, con los seres libremente creados. Pues la Palabra es como una “luz que brilla en las tinieblas”, y la luz, al dar claridad, une, vincula, relaciona.

El pecado, sin embargo, entró en el mundo como tinieblas, como oscuridad. Y, como tinieblas, confunde, enfrenta, divide. El Bautista es aquí el gran profeta, que, como “testigo de la luz”, descubre las maldades ocultas. Y, de esta forma, colabora en el gran plan de la reconciliación con Dios y entre nosotros, del regreso, en definitiva, al misterio de comunión que es Dios y que nace de Dios. El nacimiento del Salvador será como la plenitud de ese “regreso a la comunión” con Dios del hombre y la creación.

+Eduardo Castillo Pino

Arzobispo de Portoviejo

Presidente de la Comisión Episcopal
de Magisterio de la Iglesia CEE

Diálogo:

- ★ ¿Cómo podemos ser signo de comunión en nuestra familia y en nuestro lugar de estudio o trabajo?
- ★ En medio de un mundo lleno de tinieblas ¿Cómo podemos ser luz que ilumina la vida de los demás?

Villancico



Compromiso

Así como Juan preparó el camino del Señor, al inicio de esta novena, me comprometo a tener una actitud concreta de fraternidad y comunión en mi familia.



Presentemos al Señor nuestras intenciones y necesidades con total confianza de su acción en nuestras vidas y digamos: **Señor, ayúdanos a ser camino de comunión.**

1. Por nosotros que somos la Iglesia del Señor, para que seamos presencia y testimonio de *comunión, participación y misión*. **OREMOS.**

2. Por nuestras familias, para que puedan ser un espacio favorable que fortalezca la unidad, el respeto, la valoración y la aceptación; y juntos preparemos este camino para acoger al Señor en nuestras vidas.

OREMOS.

3. Por todos quienes en este tiempo de pandemia han partido a la Casa del Padre (en silencio presentamos sus nombres), que Él les conceda el descanso eterno y que su testimonio nos lleve a estar siempre preparados.

OREMOS.

4. Por todos nosotros, que hoy iniciamos esta novena, para que el testimonio profético de Juan Bautista, nos anime a vivir con radicalidad el Evangelio y ser signos visibles del amor de Dios en nuestros entornos más cercanos. **OREMOS.**

(Se pueden añadir más peticiones)

Padre nuestro, Ave María y Gloria.



Que el Señor nos bendiga y nos permita preparar el camino de comunión con nuestro testimonio de vida.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Final



Ver pág. 67

Villancico



Ver pág. 61



Segundo día

María

En comunión con
los planes de Dios
(Lc 1, 26-38)



Queridos Hermanos:

Hoy María, nos enseña a dejar a un lado nuestros planes personales para entrar en comunión con los planes de Dios. Ella, la Virgen del Sí, nos manifiesta con su respuesta un total abandono, pues al recibir esta propuesta, con convicción, docilidad y obediencia, acoge en su vida y en su corazón la Voluntad de Dios, con una profunda humildad y gozo.

Empecemos diciendo: *en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

Villancico



Ver pág. 61

Oración Inicial



Ver pág. 2



Lc 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: *'Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo'*. Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo: 'No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús.

María le dijo entonces al ángel: '¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?' El ángel le contestó: 'El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios'. María contestó: 'Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho'. Y el ángel se retiró de su presencia.

Palabra del Señor.



Recibir visitas inesperadas, noticias que salen de nuestros planes, situaciones incómodas o retos que nos demandan mayor esfuerzo, no son tareas fáciles de aceptar ni de ejecutar. ¿Cuántas veces preferimos escondernos o justificarnos para no tener que afrontar estos hechos? Sin embargo; la novena de hoy día nos presenta a una joven valiente que responde sí con firmeza: María acepta lo que el Señor le pide.

¿Dudas y miedos? Seguro que sí, como nos pasa a diario a muchos de nosotros. Pero en María encontramos también esa confianza y esperanza en Dios, ese reconocer que sus planes son perfectos, aun cuando impliquen contrariedades y dificultades. Aprendamos de la Madre del Salvador y unámonos a los planes que el Señor tiene para nuestra vida, para nuestros hogares y para nuestra nación.

Que esta comunión con los designios de nuestro Padre, nos permita redescubrir la riqueza del “caminar juntos”, seguros que no estamos solos y que cada hermano que está a nuestro lado, tiene también sus propios desafíos. Aceptemos con amor la diversidad que nos enriquece, valoremos lo que nos une y procuremos reflejar a Cristo en todo nuestro camino.

Dra. Pamela Terán

Red Educativa Arquidiócesis de Quito

Diálogo:

- ★ ¿Cómo acogemos con humildad y obediencia la voluntad de Dios en nuestra vida?
- ★ ¿Qué podemos hacer para que nuestras decisiones estén de acuerdo al querer de Dios?

Villancico



Compromiso

Que, como María, estemos dispuestos a asumir la voluntad de Dios en todo momento. Recemos un Ave María por una persona en particular que necesite de nuestra oración.



Señor te presentamos nuestras necesidades y confiados en la protección amorosa de María te decimos: **Señor, permítenos aceptar tu voluntad.**

1. Por los responsables de los medios de comunicación social, para que desde su misión de informar, puedan ser instrumento de anuncio de buenas noticias. **OREMOS**

2. Por todos quienes durante este tiempo de pandemia han recibido noticias difíciles de asumir, para que el Señor los conforte y les conceda una mirada esperanzadora frente a su futuro inmediato. **OREMOS**
3. Por quienes han recibido la misión de ser padres, para que esta Buena Nueva, los anime y les permita acoger con amor y dedicación a este nuevo ser y, cumplir con responsabilidad esta delicada tarea que el Señor les confía. **OREMOS**
4. Por quienes pasan por momentos de dificultad en sus familias, para que recordando la presencia de María, puedan vivir en humildad, aceptación y comunión. **OREMOS**

(Se pueden añadir más peticiones)

Padre nuestro, Ave María y Gloria.



Finalicemos este segundo día de la Novena, pidiéndole al Señor nos ayude a vivir en comunión con sus planes sobre nuestra vida.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Final



Ver pág. 67

Villancico



Ver pág. 61



Tercer día

José

Aprender a
caminar juntos
(Mt 1, 18-25)



Queridos Hermanos:

Al finalizar este año dedicado a San José hemos profundizado en su persona y en sus actitudes, pues su testimonio nos enseña a vivir de una manera más radical la experiencia de descubrir la voluntad de Dios en nuestras vidas. José recibe a María en su casa, la acoge en su vida y cumple con sus deberes y obligaciones con total responsabilidad. Nos enseña así, que el mejor camino es solucionar los problemas juntos y no aislarnos ante una realidad que nos inquieta.

Iniciemos nuestro tercer día de la novena diciendo: *en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

Villancico



Ver pág. 61

Oración Inicial



Ver pág. 2

Mt 1, 18-25

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto.

Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: “José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa. Y sin que él hubiera tenido relaciones con ella, María dio a luz un hijo y él le puso por nombre Jesús.

Palabra del Señor.





José, hombre bueno y justo, ha sido escogido por el Señor para ser el jefe en la familia de Jesús y María.

Pero el Dios que había conducido a su pueblo Israel a Egipto por medio de la dura historia de otro José y, lo había sacado por medio de Moisés caminando con su pueblo por el desierto, quería que nuestro José aprendiera ese método, porque Dios camina junto a quienes confían en Él.

El ángel le enseña a José a no tomar decisiones solo, a no confiar en sus propios planes: No tengas miedo, porque el que ha iniciado a vivir en María es obra de Dios. Escucha a María y encontrarás una solución mejor que la tuya. La misión del Hijo de Dios que va a nacer de María es muy importante y decisiva para la humanidad, pero era importante que, así como Dios no salva al hombre sin su cooperación, el hombre aprendiera a hacer las cosas junto a los demás.

José, patrono principal de la Iglesia, ayúdanos a hacer de nuestras parroquias y comunidades lugares donde se camina juntos, confiando en Jesús y su madre María.

P. Jesús Penalva Carrillo, OCSO

Superior del Monasterio Cisterciense Santa María del Paraíso - Salcedo

Diálogo:

- ★ Cuando tenemos un problema ¿por qué se nos hace tan difícil solucionarlo juntos?
- ★ ¿Qué virtudes de San José quisiéramos asumir en nuestra vida y, por qué?

Villancico



Compromiso

Orar por todos y cada uno de nuestros familiares, escribir sus nombres y colocarlos en el pesebre junto a la Sagrada Familia.



Así como San José, nos ayuda a confiar en la fraternidad fruto de la experiencia familiar, después de cada petición digamos: **Señor, enséñanos a caminar juntos.**

1. Por los padres de familia, para que, a ejemplo de San José puedan encontrar la voluntad de Dios en medio de las dificultades y alegrías que viven sus familias.

OREMOS

2. Por quienes no tienen un trabajo estable o están subempleados, para que por intercesión de San José puedan encontrar un empleo digno para llevar el sustento a sus hogares. **OREMOS**
3. Por los enfermos que atraviesan momentos difíciles, para que el Señor los conforte y les permita asumir esta situación con fortaleza y serenidad. **OREMOS**
4. Por todos nosotros, para que comprendamos que estamos llamados a caminar juntos en la fe, en la esperanza y en la caridad, como hoy nos lo enseña San José. **OREMOS**

(Se pueden añadir más peticiones)

Padre nuestro, Ave María y Gloria.



Terminemos este tercer día de la novena, renovando nuestra adhesión a la voluntad de Dios en nuestras vidas a la luz del testimonio de San José.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Oración Final

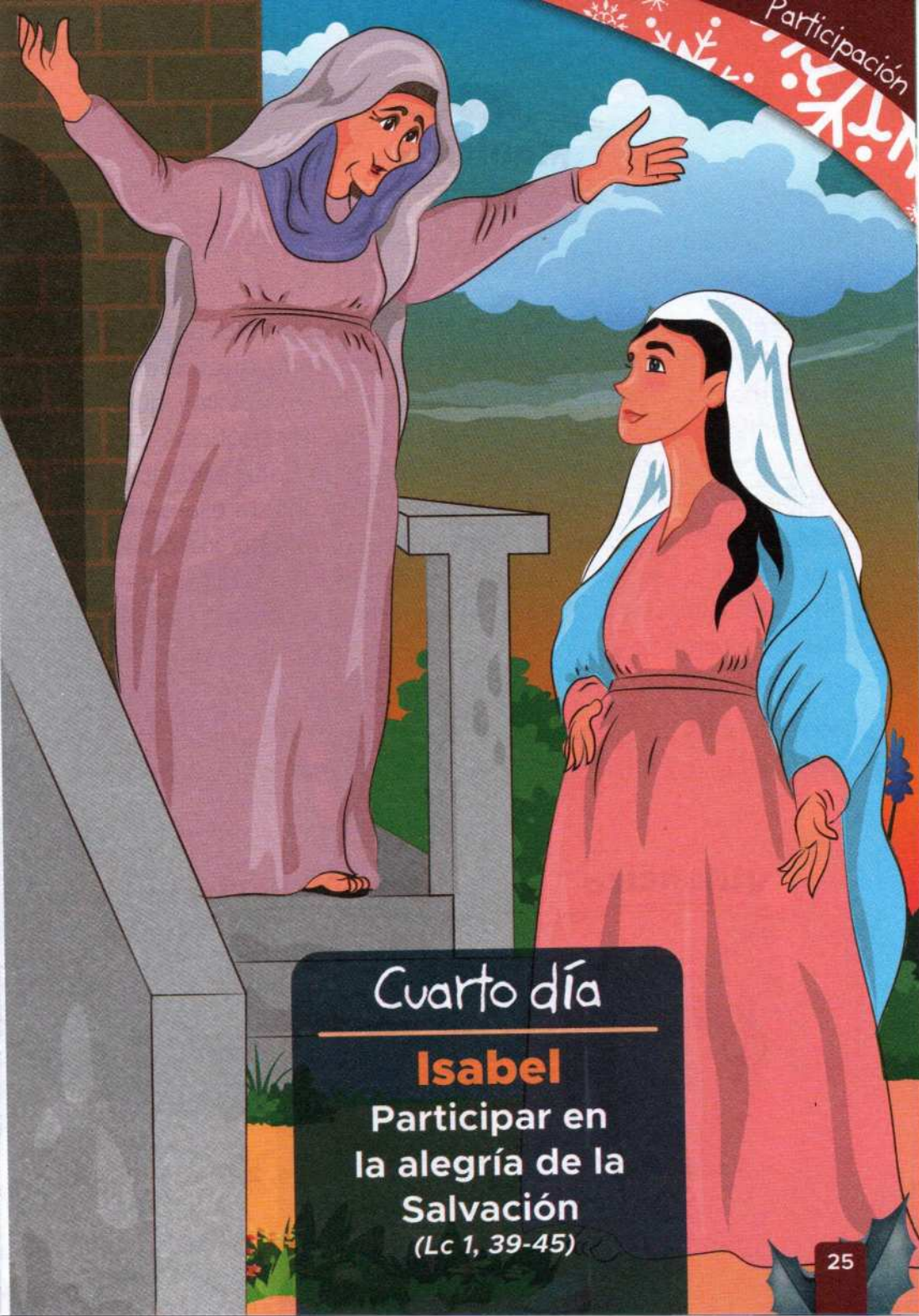


Ver pág. 67

Villancico



Ver pág. 61



Cuarto día

Isabel

Participar en
la alegría de la
Salvación
(Lc 1, 39-45)



Queridos Hermanos:

Avanzamos en esta ruta trazada para nuestra Novena de Navidad. Hoy Isabel recibe la visita de María que quiere proclamar la grandeza del Señor por las maravillas que ha hecho en su vida. Sin duda las buenas noticias se comunican y se comparten, por eso María hace partícipe a Isabel de la alegría de la Salvación y llega hasta ella para recordarle que después de un gran sufrimiento siempre hay una gran alegría y, tantos años de infecundidad se ven marcados por la plenitud de la vida que se gesta en el silencio profundo del misterio y del silencio de lo que no se puede comprender sino desde la fe.

Pongámonos en presencia del Señor e iniciemos diciendo:
en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Villancico



Ver pág. 61

Oración Inicial



Ver pág. 2

Lc 1, 39-45

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno. Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: '¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor.

Palabra del Señor.





La primera misión de María es la de comunicar y llevar alegría; la comunicación vivida como un diálogo envuelve a toda la persona: el que comunica y el que escucha. El encuentro y comunicación produce una respuesta exultante, gozosa: “el niño dio saltos de alegría en el vientre de Isabel”.

Estas dos mujeres viven y comparten el mayor secreto que pueda Dios comunicar a los hombres. Por su parte, María, está convencida que ser Madre de Dios no desdice un ápice de su condición de mujer humilde, de modo que va en ayuda de su prima. Isabel, por su parte, anuncia, inspirada por el Espíritu, una gran verdad: la felicidad está en creer en el Señor.

El gozo de participar en la alegría de la salvación invita a entregarnos con mayor generosidad a la realización de un plan más allá de nuestra visión humana. Isabel reconoce en su prima esa felicidad porque ha creído, pero además porque, en consecuencia, su vida ya no respondía a un plan trazado por ella, sino por su Señor.

Hna. Marina Aguilar, RM

Directora de Obras Misionales Pontificias en Ecuador.

Diálogo:

- ★ ¿Estamos atentos a las necesidades de quienes me rodean?
- ★ ¿Cómo podemos ser anuncio de buenas noticias en un mundo donde reina la división, la venganza y el rencor?

Villancico



Compromiso

Llamar por teléfono y/o visitar a un familiar o amigo con quien hemos perdido comunicación y ser partícipes de sus alegrías y tristezas a la luz de la visita de María a Isabel.



María hace partícipe a Isabel, del gozo que hay en su corazón. Presentemos nuestras peticiones diciendo: ***Que la alegría de la Salvación, ilumine nuestra vida.***

1. Por las mujeres embarazadas, para que conscientes de la vida que llevan en su vientre, puedan prepararse de la mejor manera para acoger esta misión de ser madres.

OREMOS

2. Invoquemos, por aquellos que han perdido la fe, para que puedan descubrir la grandeza del Señor que les invita a participar en la alegría de la Salvación. **OREMOS**
3. Oremos, por los niños que han perdido a sus padres o que viven en situaciones de riesgo, para que puedan experimentar el cuidado y protección de quienes los rodean. **OREMOS**
4. Pidamos, por las mujeres que no pueden tener hijos, para que esta experiencia personal que viven les permita comprender que su vida puede ser signo de fecundidad en todo momento. **OREMOS**

(Se pueden añadir más peticiones)

Padre nuestro, Ave María y Gloria.



Que, así como María e Isabel experimentan el gozo del encuentro y la plenitud de la vida que llevan dentro, nosotros también podamos ser partícipes de la alegría de la Salvación.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Final



Ver pág. 67

Villancico



Ver pág. 61



Quinto día

Magnificat

Dios nos hace
partícipes de su
misericordia

(Lc 1, 46-56)



Queridos Hermanos:

María hoy nos recuerda que todos participamos de la misericordia del Señor, pues ella es la portavoz de un pueblo que camina en la esperanza, aun en medio de las dificultades. La Virgen fiel a las promesas de la Salvación, con su vida nos comunica que es posible experimentar la mirada amorosa de un Dios que se abaja a nuestra realidad y comparte nuestros gozos y esperanzas.

En actitud de apertura a la misericordia del Señor iniciemos:
en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Villancico



Ver pág. 61

Oración Inicial



Ver pág. 2



Lc 1, 46-56

En aquel tiempo, dijo María: Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi Salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre, y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen. Ha hecho sentir el poder de su brazo: dispersó a los de corazón altanero, destronó a los potentados y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y a los ricos los despidió sin nada. Acordándose de su misericordia, vino en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia, para siempre.

María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

Palabra del Señor.



El Magnificat es la oración con la que María alaba al Señor y sobre todo demuestra su alegría por ser partícipe de su infinita misericordia. María siente la presencia de Dios en sus entrañas y encuentra su gozo en alabarlo, bendecirlo y adorarlo.

Estamos llamados a reconocer en el Señor al Todopoderoso, que pone sus ojos en quienes se humillan, en quienes lo reconocen como su creador, su salvador, su fin absoluto y como la totalidad de la misericordia, ya que ama y escucha al desvalido, Él cumple las promesas y a pesar de la desobediencia de su pueblo, no lo abandona.

Experimentamos así este abajamiento manifestado en una misericordia que se evidencia en el regalo de la creación y, de la vida misma que se hace plenitud, pues el Señor nos amó y no lo hizo de cualquier manera, nos amó hasta el extremo, dándonos esta vida en abundancia que nos ha ofrecido como promesa. Con nuestro testimonio podemos ser dignos participantes de su misericordia, haciéndonos cada día más humildes de corazón para compartir con los demás el gozo de la salvación.

Sra. Lorena Vanegas Quiroz

Presidenta del Movimiento Juan XXIII - Diócesis de Loja

Diálogo:

- ★ En el contexto de pandemia que vivimos ¿De qué manera hemos experimentado la misericordia de Dios?
- ★ ¿Cómo podemos glorificar al Señor con nuestra vida?

Villancico



Compromiso

Hacer un momento de oración con el Magnificat y repetir interiormente a lo largo del día una frase de este bello cántico.



María nos enseña a confiar en la acción del Señor en nuestras vidas, por eso al presentar nuestras súplicas digamos: **Señor, ayúdanos a ser partícipes de tu misericordia.**

1. Por los sacerdotes, religiosos y consagrados para que su vida sea un canto de alabanza al Señor y puedan glorificarlo con su testimonio. **OREMOS**

2. Para que juntos podamos cuidar y proteger la naturaleza como un regalo precioso y, volvernos custodios de la *casa común* en donde todos habitamos. **OREMOS**
3. Por quienes están privados de la libertad, para que el sistema penitenciario sea un espacio propicio para su rehabilitación y, puedan así experimentar la misericordia del Señor en sus vidas. **OREMOS**
4. Por todos quienes han olvidado rezar la Novena de Navidad, para que el Señor los acerque a su corazón amoroso y les permita prepararse para su llegada. **OREMOS**

(Se pueden añadir más peticiones)

Padre nuestro, Ave María y Gloria.



Que junto a María podamos proclamar la misericordia del Señor que llega de generación en generación.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Final

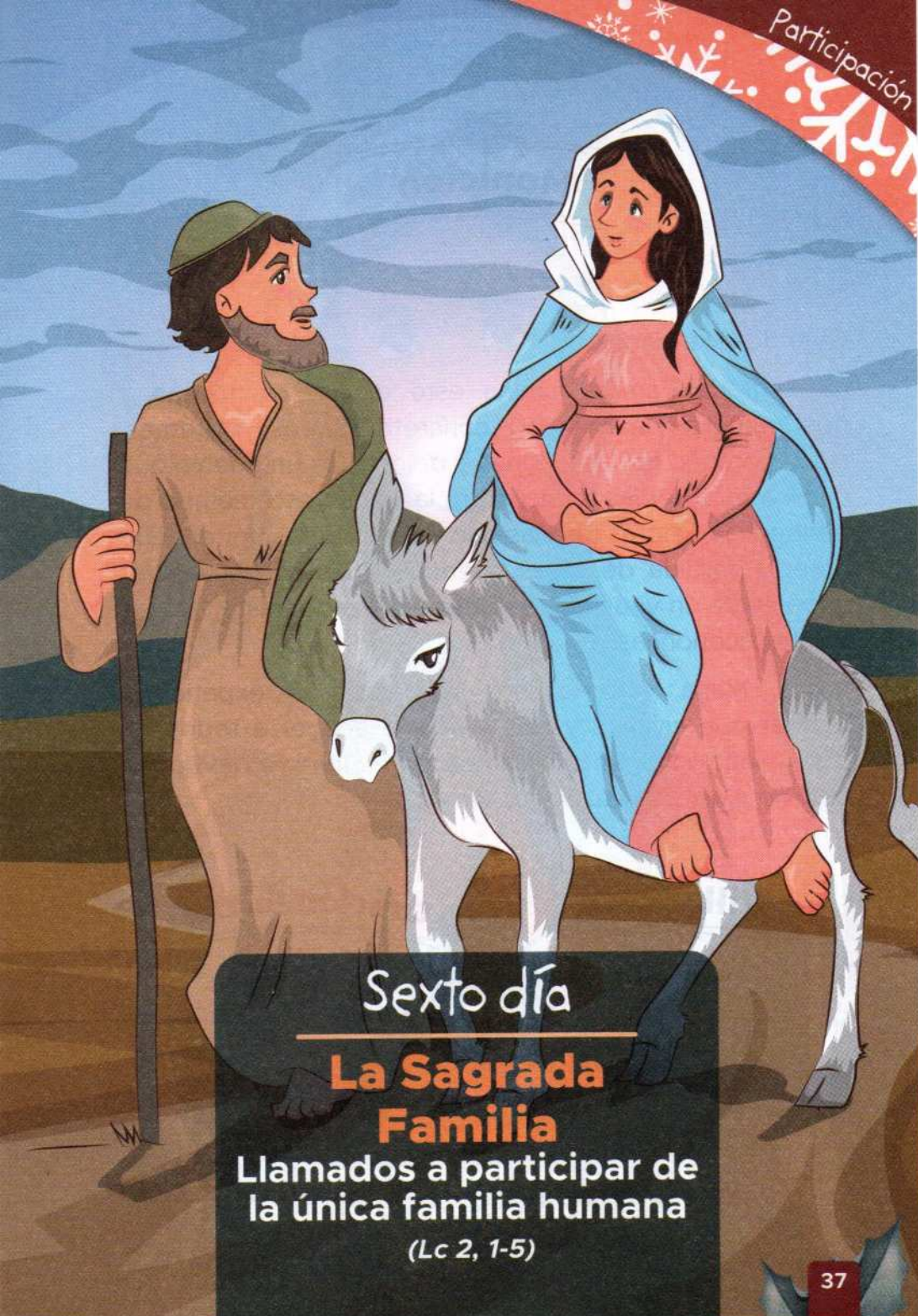


Ver pág. 67

Villancico



Ver pág. 61



Sexto día

La Sagrada Familia

Llamados a participar de
la única familia humana

(Lc 2, 1-5)



Queridos Hermanos:

La Sagrada Familia ilumina este día de la novena y nos recuerda la realidad concreta de los migrantes, rememorando así las alegrías y dolores de un pueblo que camina en tinieblas y encuentra la luz. En este tiempo de pandemia nuestras familias han sido visitadas por el dolor ante la pérdida de seres queridos y las consecuencias sociales de un virus que ha desestabilizado hasta las más sólidas economías.

Jesús, María y José, nos recuerdan la experiencia familiar que vivimos y nos invitan a acoger a todos sin discriminación alguna, iniciamos: *en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

Villancico



Ver pág. 61

Oración Inicial



Ver pág. 2



Lc 2, 1-5

Por aquellos días, se promulgó un edicto de César Augusto, que ordenaba un censo de todo el imperio. Este primer censo se hizo cuando Quirino era gobernador de Siria. Todos iban a empadronarse, cada uno en su propia ciudad; así es que también José, perteneciente a la casa y familia de David, se dirigió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, para empadronarse, juntamente con María, su esposa, que estaba encinta.

Palabra del Señor.





La vida a plenitud tiene sentido junto a los nuestros que son todos quienes caminan acompañando cada paso: en la victoria, en los tropiezos y en los miedos presentes en la vida. El lugar natural siempre será la familia. Lejos de ella no existe un camino, junto a ella, no hay fronteras.

Es así como la humanidad debe abrazar -hoy más que nunca- senderos que conduzcan a la unidad y a la paz, a la fraternidad de unos con otros en armonía. Aquello no se consigue desde el conformismo, pero sí desde la acción y participación.

La armonía no puede desatender a la comunión y, solamente lo logra, respetando y protegiendo -activamente- la casa de todos, precisamente, donde habita nuestra familia. Entonces, hay que tener un sentimiento de hermandad y respeto entre nosotros, pero además con la naturaleza y, aquello solo se logra con una decidida participación. La dinámica de un mundo en vértigo, sin frenos ni límites, pone nuevos retos en cada ser humano que es miembro de una familia que asume el amor a plenitud y la experiencia de hacer el bien como el único camino de Salvación.

Abg. José Chalco Salgado

Presidente del Consejo de Laicos
Arquidiócesis de Cuenca.

Diálogo:

- ★ ¿Nos sentimos partícipes de las alegrías y tristezas de nuestra familia? ¿Cómo lo manifestamos?
- ★ ¿Cuál es nuestra actitud hacia los migrantes? ¿Los miramos como hermanos que somos?

Villancico



Compromiso

Leer la Carta a las Familias que está al inicio de esta novena, reflexionarla y meditarla.



La Sagrada Familia nos muestra que la protección de José y la ternura de María son fundamentales en cada hogar que se acoge bajo su protección amorosa. Presentemos al Señor nuestras súplicas y digamos: ***Protege Señor a nuestras familias.***

1. Por las organizaciones gubernamentales, eclesiales e internacionales que trabajan en bien de los migrantes para que continúen siendo un apoyo para estas familias que tanto necesitan. **OREMOS**

2. Por los migrantes, que por situaciones ajenas a su voluntad tuvieron que salir de sus países, para que puedan encontrar estabilidad laboral y social para el bienestar de sus familias. **OREMOS**
3. Por quienes están iniciando su vida en familia, para que su testimonio de amor y entrega sea invitación para vivir en mutua responsabilidad y aceptación. **OREMOS**
4. Por el sufrimiento de tantas familias que experimentan la desaparición de uno de sus miembros, para que el Señor les consuele y anime. **OREMOS**

(Se pueden añadir más peticiones)

Padre nuestro, Ave María y Gloria.



Que Jesús, María y José bendigan a nuestras familias y acojan sus necesidades e intenciones.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Final



Ver pág. 67

Villancico



Ver pág. 61



Séptimo día

Los pastores

Dar testimonio de
Jesús, es la misión
(Lc 2, 8-15)



Queridos Hermanos:

La presencia de los pastores en la escena de Belén, nos refiere dos experiencias, primero la voz del ángel que les anuncia en detalle el nacimiento de Jesús y segundo lo que suscita en los pastores el encuentro con el Niño de Belén, pues como nos dice el texto de hoy: “Regresaron glorificando al Señor por todo lo que habían visto y oído”.

Que el Señor nos ayude a salir con prontitud a su encuentro y dar testimonio de lo que él nos ha manifestado; iniciemos este séptimo día de nuestra novena: *en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén..*

Villancico



Ver pág. 61

Oración Inicial



Ver pág. 2



Lc 2, 8-15

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, vigilando por turno sus rebaños. Un ángel del Señor se les apareció y la gloria de Dios los envolvió con su luz y se llenaron de temor. El ángel les dijo: “No teman. Les traigo una buena noticia, que causará gran alegría a todo el pueblo: hoy les ha nacido, en la ciudad de David, un salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán al niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre”.

De pronto se le unió al ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: “*¡Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad!*”.

Cuando los ángeles los dejaron para volver al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: “Vayamos hasta Belén, para ver eso que el Señor nos ha anunciado”.



Palabra del Señor.



Los pastores, nos enseñan cómo ir al encuentro del Señor. Ellos velan por la noche: no duermen, sino que hacen lo que Jesús tantas veces nos pedirá: velar. Nos invitan a descubrir la importancia de caminar juntos, alegrarnos con el nacimiento del Salvador y hacernos anunciadores, con el compromiso de construir un mundo más justo, solidario y equitativo.

El anuncio de los ángeles no se dirigió ni a los reyes ni a las personas importantes, sino a unos sencillos pastores, así lo quiso Dios. Desde el principio su nacimiento fue humilde, pues el pesebre no era el mejor lugar para que un niño frágil y débil llegue al mundo, así Jesús nos manifiesta su predilección por lo más pequeño ante los ojos del mundo. Qué importante entonces, detener nuestra mirada para contemplar la realidad que vivimos, con su problemática económica y social, sin olvidar que todo lo debemos mirar a la luz del Evangelio.

Los pastores fueron a prisa, dejan el rebaño sin custodia, se arriesgan por ver a Jesús; y después de haberlo visto -aunque no eran expertos en el hablar- salen a anunciarlo; por tanto, la Iglesia debe estar siempre en salida y evangelizar sin temor. Porque dar testimonio de Jesús, ¡es la misión!

Econ. Jorge Grijalva Salazar

Diácono Permanente de la Diócesis de Ambato.

Diálogo:

- ★ ¿Cómo podemos asumir en nuestra vida las actitudes de los pastores?
- ★ Al encontrarnos en el pesebre con el Niño Jesús ¿Cómo podemos construir un mundo más justo, solidario y equitativo?

Villancico



Compromiso

Compartir con una familia necesitada, lo que esté a nuestro alcance, como gesto de solidaridad y fraternidad, que prepare nuestro corazón para la venida de Jesús.



Peticiones

Los pastores dejan su rebaño que es lo único que tienen, y emprenden su camino rumbo a Belén para “ver lo que el Señor les ha manifestado”. Presentemos nosotros también nuestras plegarias diciendo: ***Que seamos fieles a la misión que hemos recibido.***

1. Por nuestros gobernantes, para que puedan asumir su tarea como una misión de servicio en bien de todos, de manera especial de los más necesitados. **OREMOS**

2. Pidamos por todos aquellos que viven en soledad, en abandono o pasan algún momento de depresión, para que el encuentro con el Niño de Belén transforme sus vidas y les permita testimoniar lo que han visto y oído.

OREMOS

3. Oremos, por quienes durante este año han recibido el sacramento de la Confirmación, para que asuman en su vida la responsabilidad de ser testigos de la fe que han confirmado. **OREMOS**

4. Por todos nosotros para que podamos dar testimonio de Jesús con nuestras palabras y acciones. **OREMOS**

(Se pueden añadir más peticiones)

Padre nuestro, Ave María y Gloria.



Que, así como los pastores podamos salir con prontitud para encontrarnos con Jesús y dejarnos transformar por Él. *En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

Oración Final



Ver pág. 67

Villancico



Ver pág. 61



Octavo día

Los magos

El rostro de una
Iglesia en salida
(Mt 2, 1-10)



Queridos Hermanos:

La misión de la Iglesia es salir al encuentro de las periferias existenciales de la humanidad, desafiando cualquier situación geográfica y llegando a todos los lugares, pues el anuncio es universal. Los magos representan al ser humano que va en busca de Dios y nos enseñan a salir de nosotros mismos, dejando a un lado nuestras seguridades personales y siguiendo la luz de una estrella que evoca la presencia de un Dios, que ilumina la misión de la Iglesia que es ponerse en camino hacia los necesitados partiendo siempre del encuentro con Jesús.

Dispongámonos para iniciar este octavo día de la Novena de Navidad: *en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

Villancico



Ver pág. 61

Oración Inicial



Ver pág. 2

Mt 2, 1-10

Unos magos de Oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: “¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo”.

Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta.

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que se les había aparecido la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: “Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño, y cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo”.

Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto, la estrella que había visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría.

Palabra del Señor.





El Evangelio nos narra, la presencia de unos magos venidos de Oriente, ellos representan a los hombres y mujeres de todos los tiempos, que llevan en su corazón el deseo de encontrarse con Dios. Con palabras de “San Agustín” podríamos decir: “Nos creaste para ti, Señor y, nuestro corazón andará siempre inquieto mientras no descanse en ti”. Los magos, dejando todas sus seguridades humanas, se lanzan a la aventura de la búsqueda de Dios, hasta encontrarlo.

El Papa Francisco, nos hace una invitación y al mismo tiempo nos lanza un desafío, para todos quienes hacemos propia la misión de la Iglesia, quiero que “salga de sí misma, hacia la periferia, a dar testimonio del Evangelio y a encontrarse con los demás”, en este mismo sentido y con palabras más provocadoras nos dice “Prefiero una Iglesia accidentada, a una que está enferma por encerrarse”.

Estas palabras deberían sacudir nuestros corazones y no dejarnos dormir tranquilos. Hoy más que nunca, la gente necesita escuchar la Buena Nueva del Evangelio. Ciertamente que es difícil dejar la comodidad de nuestro grupo, de nuestra Iglesia, pero si no lo hacemos no seremos unos verdaderos misioneros de Jesús anunciadores de su Reino.

Pbro. William Rojas.

Vicariato Apostólico del Puyo

Diálogo:

- ★ ¿Cómo asumir en nuestra vida la misión de ser una Iglesia en salida?
- ★ ¿Qué actitudes de los reyes magos son las que más me llaman la atención?

Villancico



Compromiso

Buscar en casa ropa, zapatos o algún objeto en buen estado, para compartir con los que más necesitan.



Peticiones

Pidamos al Señor nos permita encontrar su presencia en nuestra vida. Presentemos nuestras peticiones y digamos: **Ayúdanos Señor a ser una Iglesia en salida.**

1. Por los misioneros que viven su tarea evangelizadora en la misión ad-gentes, para que puedan continuar llevando el mensaje de la Buena Noticia a los lugares donde no conocen al Señor. **OREMOS**

2. Por los jóvenes que se han alejado de su vida de fe y han perdido su rumbo, para que puedan tener una experiencia que les permita volver su mirada al Señor.

OREMOS

3. Por los médicos, las enfermeras y todo el personal que labora en el sistema de salud, para que el Señor recompense su generosa misión, de manera especial por su trabajo en este tiempo de pandemia. **OREMOS**

4. Por nosotros para que comprendamos que, con nuestro testimonio diario, podemos vivir la misión cotidiana en nuestra familia, en nuestro trabajo y en todo lugar.

OREMOS

(Se pueden añadir más peticiones)

Padre nuestro, Ave María y Gloria.



Que, así como los reyes magos, podamos salir para buscar a Jesús y encontrarlo en los demás.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Final



Ver pág. 67

Villancico



Ver pág. 61



Noveno día

Jesús

Camino de comunión,
participación
y misión

(Lc 2, 4-7)



Queridos Hermanos:

Durante estos días, hemos recorrido juntos, este camino de *comunión, participación y misión*. Jesús es el modelo perfecto de este camino que nos conduce al Padre, Él se convierte en la razón de ser de nuestro anuncio y en la verdad absoluta de nuestra fe. Llegar hasta Belén, significa reconocer la presencia total y definitiva de un Dios, que se hace uno de nosotros, que se abaja a nuestra realidad, comparte nuestra historia y nos hace partícipes de la Salvación.

Iniciemos el último día de la Novena de Navidad diciendo: *en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

Villancico



Ver pág. 61

Oración Inicial



Ver pág. 2

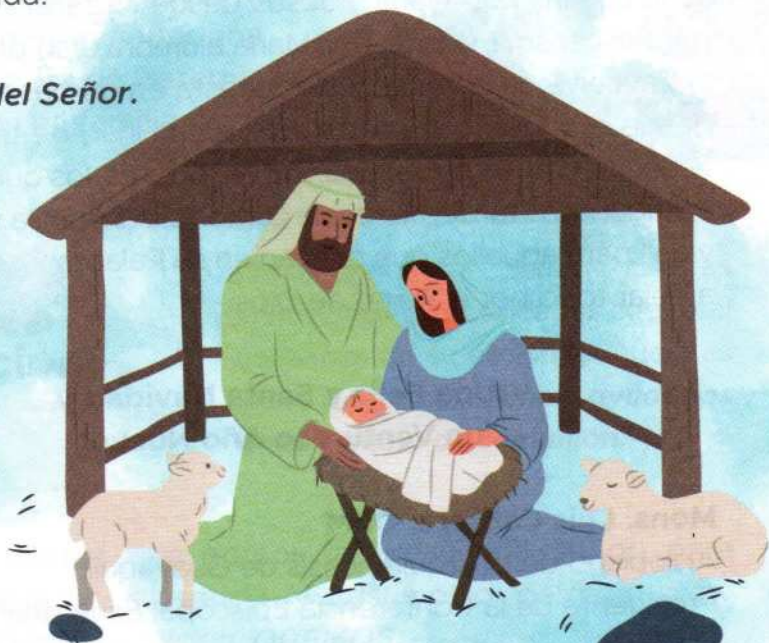


Lc 2, 4-7

José, perteneciente a la casa y familia de David, se dirigió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, para empadronarse, juntamente con María, su esposa, que estaba encinta.

Mientras estaban ahí, le llegó a María el tiempo de dar a luz y tuvo a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en la posada.

Palabra del Señor.





La experiencia nos muestra que ponerse en camino significa disponerse a compartir con los demás la vida con sus luces y sombras, sus alegrías y tristezas, logros y fracasos, dudas y certezas.

A la luz de la sinodalidad o del caminar juntos, comprendemos mejor la presencia de Dios en las diferentes etapas de la historia de la salvación de su pueblo; un Dios que invita, especialmente, a los patriarcas y profetas también a ponerse en medio de su pueblo como guías, no obstante sus rebeldías y desobediencias.

José camina con María y Jesús desde Nazaret hasta Belén para el censo. Estando ahí, María alumbra a su primogénito, le envuelve en pañales y lo recuesta en un pesebre. Jesús, desde entonces, se prepara para caminar, de una manera especial, con los pequeños, los pecadores, los que no tienen un lugar. Más tarde, se revela como “el camino, la verdad y la vida” para aquellos que confían en su Palabra y se arriesgan a dejar todo por el Reino de Dios.

**¡Una Feliz y Santa Navidad y
un Venturoso Año Nuevo!**

Mons. Luis Cabrera, OFM

Arzobispo de la Arquidiócesis de Guayaquil

Presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana.

Diálogo:

- ★ Al contemplar al Niño Jesús en el pesebre, tan débil, frágil e indefenso, su presencia ¿nos mueve a cambiar de actitud?
- ★ ¿Cómo hemos vivido los compromisos de cada día de la Novena de Navidad?

Villancico



Compromiso

Invitar a nuestros familiares, amigos y personas que han participado en la Novena de Navidad, para que puedan ser partícipes de la Santa Misa de Noche buena y de Navidad.



Hoy el Señor Jesús con su nacimiento nos manifiesta el amor infinito de Dios a la humanidad, por eso con un corazón lleno de esperanza presentamos nuestras peticiones: **Jesús camino de comunión, participación y misión, escúchanos.**

1. Por la Iglesia universal para que llegando hasta Belén, pueda reconocer la acción misericordiosa de Dios que nos da la Salvación por medio de su Hijo. **OREMOS.**

2. Por quienes en esta Navidad estarán lejos de sus familiares y amigos para que el Señor los anime y les permita sentir a la distancia el cariño y afecto de todos quienes son parte de su vida. **OREMOS.**
3. Por quienes vivirán esta Navidad totalmente alejados de su vida de fe y centrados en el materialismo y consumismo, para que el rostro sencillo de Jesús en Belén, les permita dar un nuevo rumbo a sus vidas. **OREMOS.**
4. Por nosotros que a través de la Novena de Navidad, hemos vivido estos días de reflexión y oración, para que podamos ser coherentes con todo lo que “hemos visto y oído”. **OREMOS.**

(Se pueden añadir más peticiones)

Padre nuestro, Ave María y Gloria.



Que al contemplar la presencia de Jesús en el portal de Belén, podamos reconocer su acción en nuestras vidas.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Oración Final



Ver pág. 67

Villancico



Ver pág. 61

Villancicos



1. ENTRE PAJAS Y EL HENO

Entre pajas y el heno
resplandece tu belleza,
con más brillo que los astros,
que en el cielo se pasean.

Alegría, alegría y placer (bis)
ha nacido ya el Niño
en el Portal de Belén (bis)

Vengan pueblos,
vengan reyes,
vengan sabios y pastores,
vengan todos a adorarle,
prosternadas las naciones.

Alegría, alegría y placer (bis)

2. YA VIENE EL NIÑITO

Ya viene el niño jugando entre
flores
y los pajaritos le cantan
amores,
ya se despertaron los pobres
pastores
y le van llevando pajitas y
flores.

La paja está fría, la cama está
dura,
la Virgen María llora con
ternura.
Ya no más se caen todas las
estrellas,
a los pies del Niño, más blancos
que ellas.

Niñito bonito, manojito de flores,
llora pobrecito por los
pecadores. (bis)
Yo te voy a hacer una cuna y
techo,
huye de Belén y vente a mi
pecho.

Niñito bonito, manojito de flores,
llora pobrecito por los
pecadores. (bis)

3. DULCE JESÚS MÍO

Coro

Dulce Jesús mío,
mi niño adorado,
ven a nuestras almas Niñito,
ven no tardes tanto. (bis)

Del seno del Padre
bajaste humanado,
deja ya el maternó, Niñito
porque te veamos.

Coro

De montes y valles, ven, oh
deseado;
rompe ya los cielos; Niñito
brota flor del campo.

Coro

4. CLAVELES Y ROSAS

Coro

Claveles y rosas la cuna
adornad,
en tanto que un ángel
meciéndola está.

No llores Niñito, no llores mi
Dios,
si te he ofendido, te pido
perdón (bis)

Coro

Al Niño Pastores, venid abrigad,
que la noche es fría y empieza
a llorar. (bis)

Coro

De amores tu pecho abrazado
está,
quedemos prestos tu sed
apagar.

Coro

5. BIENVENIDO SEAS

Bienvenido seas
mi niño adorado;
Bienvenido seas
mi niño de amor (bis)

Ángeles santos por mi adoradle
al Dios que amante
nació en portal. (bis)

Tiembla de frío
entre pajas y heno
mi dulce dueño

mi tierno amor. (bis)
Verbo encarnado
flor de la altura
fragante y suave
luz de Belén. (bis)

6. EN BRAZOS DE UNA DONCELLA

Coro

En brazos de una doncella
un infante se dormía,
y en su lumbre parecía
ser nacido de una estrella.

Quisiera Jesús del alma
calentarte con mi aliento,
y decirte lo que siento
en mi pobre corazón.

Coro

Si el mundo de ti se olvida
y te deja abandonado,
yo jamás niño adorado,
yo jamás te olvidaré.

Coro

7. NO SÉ, NIÑO HERMOSO

Coro

No sé, niño hermoso
que he visto yo en ti
que no sé que tengo
desde que te vi. (bis)

Tus tiernas mejillas
de nieve y carmín
tus labios hermosos
cual rosas de Abril.

Tu aspecto halagüeño
y el dulce reír
tan profundamente
se han grabado en mí.

Si acaso algún día
me atrevo a salir
al prado florido
por mi divertir.

Do quiera que mire
Te miro yo allí,
Y entonces de nuevo
comienzo a advertir.

Tu aspecto halagüeño
Y el dulce reír
tan profundamente
se han grabado en mí. (bis).

8. NOCHE DE PAZ

Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor.
Entre sus astros que esparcen
su luz
Bella anunciando al niño Jesús
Brilla la estrella de paz
Brilla la estrella de paz.

Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor
Sólo velan en la oscuridad
Los pastores que en el campo
están;
y la estrella de Belén
y la estrella de Belén.

Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor;
sobre el santo niño Jesús
Una estrella esparce su luz,

Brilla sobre el Rey
Brilla sobre el Rey.

Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor
Fieles velando allí en Belén
Los pastores, la madre también.
Y la estrella de paz
Y la estrella de paz

9. VAMOS PASTORES VAMOS

Coro

Vamos pastores, vamos,
vamos a Belén,
a ver en aquel Niño
la gloria del Edén. (bis)

Ese precioso Niño
yo me muero por el
sus ojitos me encantan,
su boquita también.
el Padre lo acaricia
la Madre mira en Él,
y los dos extasiados
contemplan aquel ser (bis).

Yo pobre pastorcillo,
al niño le diré,
no la buenaventura:
eso no puede ser;
le diré me perdone
lo mucho que pequé
y en la mansión eterna
un ladito me dé (bis).

10. LOS PECES EN EL RÍO

Coro

Pero mira como beben
los peces en el río,
pero mira como beben
por ver al Dios nacido.
Beben y beben y vuelven a
beber,
los peces en el río
por ver a Dios nacer.

La Virgen se está peinando
entre cortina y cortina,
sus cabellos son de oro,
el peine de plata fina.

Coro

La Virgen está lavando
y tendiendo en el romero,
los pajarillos cantando,
y el romero floreciendo.

Coro

La Virgen va caminando
por entre aquellas palmeras,
el Niño mira en sus ojos,
el color de la vereda.

11. FUM FUM FUM

Coro

Veinticinco de Diciembre,
fum, fum, fum.
Veinticinco de Diciembre,
fum, fum, fum.
Como un sol nació Jesús,
radiando luz, radiando luz.

De María era hijo;
un establo fue su cuna,
fum, fum, fum.

Un Niñito muy bonito
ha nacido en un Portal,
con su carita de rosa
parece una flor hermosa,
fum, fum, fum.

Coro

Venid, venid pastorcillos,
fum, fum, fum.
Venid, venid pastorcillos,
fum, fum, fum.
Venid con la pandereta
y castañuelas al Portal,
a adorar al Rey del Cielo
que ha aparecido en el suelo,
fum, fum, fum.

Coro

Desde el cielo estás mirando,
fum, fum, fumo
Desde el cielo estás mirando,
fum, fum, fum,
A la Tierra rutilante
que relumbra con su luz
y al amor del firmamento
celebrando el nacimiento de
Jesús.

12. CAMPANA SOBRE CAMPANA

Campana sobre campana,
y sobre campana una,
asómate a la ventana,
verás al Niño en la cuna.

Coro

Belén, campanas de Belén,
que los ángeles tocan
¿qué nueva me traéis?

Recogido tu rebaño
¿a dónde vas pastorcillo?
Voy a llevar al portal
requesón, manteca y vino.

Coro

Campana sobre campana,
y sobre campana dos,
asómate a esa ventana,
porque está naciendo Dios.

Coro

13. CON MI BURRITO SABANERO

Con mi burrito sabanero
voy camino de Belén (bis)

Si me ven, si me ven
voy camino de Belén (bis)

Con mi cuatrico voy cantando
y mi burrito va trotando (bis)

Si me ven, si me ven
voy camino de Belén (bis)

El luce rito mañanero,
ilumina mi sendero.(bis)

Si me ven, si me ven
voy camino de Belén (bis)

Tuqui Tuqui Tuquituqui
Tuquituqui Tu qui Ta (bis)
Apúrate mi burrito
que ya vamos a llegar

Tuqui Tuqui Tuquituqui
Tuquituqui Tu qui Ta
apúrate mi burrito
vamos a ver a Jesús.

14. EL TAMBORILERO

El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve
cubrió.

Los pastorcillos quieren ver a
su Rey,
le traen regalos en su humilde
zurrón
(rom pom pom pom, rom pom
pom pom)

Yo quisiera poner a tus pies
algún presente que te agrade
Señor,
mas Tú ya sabes que soy pobre
también,
y no poseo más que un viejo
tambor.
(rom pom pom pom, rom pom
pom pom)

¡En tu honor frente al portal
tocaré con mi tambor!

El camino que lleva a Belén
voy marcando con mi viejo
tambor,
nada hay mejor que yo pueda
ofrecer,
su ronco acento es un canto de
amor
(rom pom pom pom, rom pom
pom pom)

Cuando Dios me vio tocando
ante Él me sonrió.

BENDICIÓN DEL PESEBRE



★ RITOS INICIALES

Durante estos días contemplaremos asiduamente en nuestro hogar este pesebre y meditaremos el gran amor del Hijo de Dios, que ha querido habitar con nosotros. Pidamos, pues, a Dios que el pesebre colocado en nuestro hogar avive en nosotros la fe cristiana y nos ayude a celebrar más intensamente estas fiestas de Navidad.

★ ORACIÓN DE BENDICIÓN

Oh Dios, Padre nuestro,
que tanto amaste al mundo
que nos has entregado a tu único Hijo Jesús,
nacido de la Virgen María,
para salvarnos y llevarnos de nuevo a ti,
te pedimos que con tu bendición +
estas imágenes del nacimiento
nos ayuden a celebrar la navidad con alegría y a ver a
Cristo presente en todos los que necesitan nuestro amor.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús
Tu Hijo amado,
Que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

★ CONCLUSIÓN DEL RITO

Cristo, el Señor,
Que se ha aparecido en la tierra
Y ha querido convivir con nosotros
nos bendiga y nos guarde en su amor. Amén.



“Vamos a Belén a ver lo que ha sucedido
y el Señor nos ha manifestado”
(Lc 2, 15)

